

SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 2 DE JULIO DE 2006 AÑO 16 Nº848

CASH

DEBATE Mercado del trabajo y las leyes laborales

Daniel Funes de Rioja
UIA

"Las leyes laborales no son culpables de la desocupación"

Héctor Recalde
Diputado PJ. CGT

"Las nuevas leyes son para recuperar derechos perdidos"

Rafael Yohai

La serie de iniciativas que impulsa Héctor Recalde en el Congreso generó fuerte resistencia en las cámaras que agrupan a las empresas. Oposición que lidera la Unión Industrial Argentina, que tiene como representante en ese tema a Daniel Funes de Rioja. **Cash** los reunió para que discutan sobre las normas de flexibilización y las regulaciones en el mundo del trabajo.

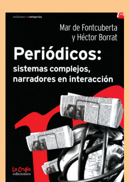
Sumacero

EL CHISTE

Un hombre entra en un negocio de mascotas para comprar un loro. El dueño le ofrece tres ejemplares idénticos y le dice: "El loro de la izquierda cuesta 500 dólares". El hombre se asombra y le pregunta por qué es tan caro. "Lo que pasa es que ese loro sabe usar una computadora", responde el dueño. El comprador le pregunta acerca del segundo loro y se sorprende aún más. "Ese otro vale 1000 dólares porque sabe usar la computadora y además es experto en Word, Excel y Access." Por último, el comprador pregunta el precio del tercer loro y queda estupefacto cuando le dicen que cuesta 3000 dólares. "¿Y ése que sabe hacer?", pregunta. A lo que el dueño responde: "Para serle honesto, nunca lo he visto hacer nada, pero los otros dos lo llaman jefe".

el Libro

PERIODICOS: SISTEMAS COMPLEJOS, NARRADORES E INTERACCION
Mar de Fontcuberta y Héctor Borrat
La Crujía Ediciones



El libro se divide en dos partes. La primera dedicada al temario o pauta periodística donde se describen las dimensiones que actualmente tiene la profesión y se analiza la paradoja que supone ofrecer versiones simplificadas de situaciones complejas. La segunda parte se estructura en función de las categorías de interacción y narración. A partir de esa articulación se presenta un sistema conceptual con el doble objetivo de proporcionar la posibilidad de avanzar en el análisis comparativo y crítico de periódicos de información general, autores de los textos publicados, fuentes de información utilizadas y versiones de casos de actualidad.

EL ACERTIJO

Un corredor de arte vendió un día dos cuadros por 990 dólares cada uno, con uno sacó un beneficio del 10 por ciento y con el otro sufrió una pérdida del 10 por ciento. "Eso significa que hoy gané lo mismo que perdí", señaló. **¿Eso es cierto?**

Respuesta: No, ese día perdió 20 dólares. Por el cuadro que vendió con un beneficio del 10 por ciento le dieron 990 dólares. El beneficio no es el 10 por ciento de 990, sino el 10 por ciento de lo que él había pagado. De modo que 990 dólares es el 110 por ciento de lo que él pagó. Esto significa que pagó 900 dólares, hizo el 10 por ciento de 900 dólares, que es 90 dólares, y recibió 990 dólares. Por consiguiente obtuvo 90 dólares con el primer cuadro. Con el segundo cuadro perdió el 10 por ciento de lo que pagó por él (1100 dólares), de modo que lo vendió por el 90 por ciento de lo que pagó. El 10 por ciento de 1100 es 110, así que lo vendió por 1100 menos 110, que es 990 dólares. Por consiguiente perdió 110 dólares con el segundo cuadro, y ganó sólo 90 con el primero. Su pérdida neta fue de 20 dólares.

Ranking

Billeteras
Las 10 ciudades más caras del mundo

	2005	2006
1	Moscú	Tokio
2	Seúl	Osaka
3	Tokio	Londres
4	Hong Kong	Moscú
5	Londres	Seúl
6	Osaka	Ginebra
7	Ginebra	Zurich
8	Copenhague	Copenhague
9	Zurich	Hong Kong
10	Oslo–N.York	Oslo

Fuente: Mercer H. R.

la Posta

Argentina tiene un **mercado de capitales** inferior al de países representativos de la región, tanto en niveles absolutos como relativos. La consultora *Abeceb.com* detalló en su último informe que la capitalización bursátil respecto al PIB es del 26 por ciento contra 126 por ciento de Chile o el 74 por ciento de Brasil.

854 millones de dólares sumaron las exportaciones de **cereales** en el primer cuatrimestre de 2006, experimentando una caída de 31,6 por ciento con respecto al mismo período del año anterior. La reducción de los saldos exportables de trigo y maíz incidió en este resultado, particularmente la del primer cereal, ya que el grueso de la cosecha ocurre entre diciembre y los meses estivales. Así, las cantidades exportadas se redujeron 44,4 por ciento (52 por ciento el trigo pan y 38,5 por ciento el maíz), hecho que fue parcialmente moderado por el alza de 23,1 por ciento de los precios.

Leyes laborales

POR DAVID CUFRE

"En principio, ninguno de los dos acepta nada de lo que diga el otro", se apura en aclarar Héctor Recalde. El debate recién arranca y el diputado sólo acepta dejar de interrumpir cuando hace esa salvedad. Y agrega: "El silencio no puede ser interpretado como consentimiento". Daniel Funes de Rioja, abogado de la Unión Industrial Argentina, representante histórico del sector empresario en materia laboral, lo avala. "Es nuestra única coincidencia", afirma. Recalde es quien impulsa en el Congreso los proyectos de ley para dar marcha atrás con la política flexibilizadora de la última década. Además de su rol como legislador, acompaña desde hace años a Hugo Moyano y es la voz para estos temas de la CGT. La discusión arranca con las consecuencias de las leyes menemistas, qué ocurrirá si se las cambia, y transita por el nivel de los salarios, a cuánto debería ir el mínimo, cuál es la rentabilidad empresaria y cómo se puede combatir la informalidad. En el medio, peleas y argumentos para todos los gustos.

Rafael Yohai



Héctor Recalde: "La incidencia de los inmigrantes en el trabajo en negro es pequeña".

Reforma

¿Qué se busca con los proyectos de ley en materia laboral?

Héctor Recalde: –Restituir derechos a los trabajadores, que se vienen cercenando desde 1976. Durante la dictadura se derogaron 27 artículos y se modificaron otros 99 de la Ley de Contrato de Trabajo, todos en perjuicio del trabajador. La primera Ley de Empleo de 1991 tuvo 160 artículos. En 1995 salió otra ristra de leyes flexibilizadoras, muchas declaradas inconstitucionales. Por ejemplo, la Ley de Riesgos del Trabajo tuvo tres fallos de inconstitucionalidad. Y después se coronó todo ese período con la ley Banelco. Lo que digo es que analicemos ese proceso. Bajo ningún aspecto justifico que se quiten derechos a los trabajadores, pero si me explicaran que en diciembre del 2001 terminamos con un país sin deuda, con pleno empleo, sin trabajo en negro, sin precarización, con una economía pujante, lo entiendo. Pero no. En octubre de 1991 la desocupación era del 6 por ciento y el trabajo en negro, del 25. Debemos discutir gradualmente cómo reincorporar los derechos perdidos.

Daniel Funes de Rioja: –¿Por qué la Argentina llegó a diciembre del 2001? ¿Fue por la legislación laboral? Tuvimos un modelo de convertibilidad que fue un cepo, sufrimos la pérdida de competitividad, se generó un déficit fiscal abultado y un fuerte endeudamiento externo. Todo eso llevó a la desaparición de más de 500 mil empresas. No pueden desaparecer empresas sin pérdida de empleos. Me parece que no debemos focalizar en las leyes laborales como las culpables de la desocupación y la informalidad.

¿Qué profundidad tienen los cambios propuestos?

H.R.: –No podemos hacer cirugía mayor sin anestesia. Por eso hablaba cuantitativamente de los 126 artículos modificados en 1976, de la ley de 160 artículos, de los cambios de 1995. Nosotros presentamos menos de una docena de proyectos: algunos tienen incidencia económica, como la eliminación de topes indemnizatorios, otros son neutros y otros rebajan los costos laborales. Y además convocamos a todos los sectores sociales a participar del debate.

D.F.R.: –Volver a la Ley de Contrato de Trabajo de 1974 es pensar que la producción es hoy la misma que entonces. Y cambió el mundo, la tecnología, cambiaron los métodos de comercialización, el perfil de los trabajadores, cambió la participación de la mujer y de los jóvenes en el mercado laboral. La anulación del Servicio Militar Obligatorio produjo de por sí la entrada de los jóvenes dos años antes en el mundo laboral. Eso le da un marco al trabajo por tiempo parcial, al trabajo temporario, que aparece no como patología sino como necesidad. Si la legislación laboral no responde al sistema productivo, lo que se produce es un divorcio. La Argentina sufre un profundo divorcio, que se verifica en que casi la mitad de la población vive en la informalidad. Estos proyectos agravan la situación. Tienen incidencia económica, burocrática y de litigiosidad. Aumentan los costos indemnizatorios, los costos burocráticos y promueven la industria del juicio.

> **Recalde:** "Durante la dictadura se derogaron 27 artículos y se modificaron otros 99 de la Ley de Contrato de Trabajo, todos en perjuicio del trabajador".

H.R.: –Claro que las cosas cambiaron. Por supuesto que hubo incorporación de tecnología, pero los principios del derecho laboral son los mismos. ¿O acaso ahora tenemos una relación igualitaria entre el empresario y el trabajador? Cuando uno rescata la legislación anterior, previa a la dictadura, es porque protegía derechos de los trabajadores que fueron cercenados. Eso no quiere decir que no se pueda *aggiornar*, pero conservando los principios. Y con respecto a la litigiosidad, es un tema que hay que analizar. En la Capital Federal hace unos años entraban 150 pleitos laborales por mes. Hoy no llegan a 30. No hay un aumento de la litigiosidad. Ese fue el dato falso que se usó para modificar la Ley de Riesgos del Trabajo en 1995. Yo digo: ¿no genera mayor litigiosidad sancionar leyes como ésa o como los topes indemnizatorios, que después merecieron la declaración de inconstitucionalidad? Al contrario, ¿no desalienta la litigiosidad adecuar las leyes al temperamento de la Corte Suprema?

Derechos

¿Es necesario restituir derechos, como dice Recalde?

D.F.R.: –La Argentina pretende tener un sistema normativo basado en alta protección legal y alta negociación colectiva. En general, en el mundo hay una cosa o la otra. Por ejemplo, la indemnización por despido se superpone con algo que no existía en los '70, que es el seguro de desempleo.

H.R.: –¡Qué seguro de desempleo!

D.F.R.: –Hay seguro de desempleo.

H.R.: –Pero abarca al 5 por ciento de los despedidos.

D.F.R.: –Son los despedidos del sector formal. Las instituciones cubren lo que pueden cubrir. ¿Puedo seguir? Tenemos la indemnización por despido, que la quieren agravar en monto, más la duplicación indemnizatoria, más el seguro de desempleo. Pongámonos de acuerdo. Tengamos un modelo que proteja por acá o por allá. Si ponemos las dos cosas, terminamos yendo por el otro sendero, el de la informalidad. El pequeño empresario dice: tengo que pagar la indemnización, que la quieren encarecer, además es agravada, además quieren ratificar el convenio 158 de la OIT para que no pueda despedir sin procedimientos anteriores, lo que lleva a la estabilidad propia. Y entonces termina en la informalidad.

H.R.: –No estamos buscando la estabilidad propia. Le propongo un acuerdo. Estoy dispuesto a retirar la ratificación del convenio 158 de la OIT si pactamos una normativa por la cual, antes de un despido sin causa, haya una audiencia en el Ministerio de Trabajo para ver si podemos mantener la fuente de trabajo. ¿Está de acuerdo? La propuesta queda hecha formalmente a través del suplemento económico **Cash** de **Página/12**.

D.F.R.: –Esa audiencia se tiene que establecer en el convenio colectivo de cada sector, no a través de una legislación general. Hay convenios

que la tienen y otros que no, porque la dinámica de las relaciones es absolutamente distinta.

¿Hay un divorcio entre la legislación laboral y el sistema productivo, como plantea Funes de Rioja?

H.R.: –El divorcio es entre salario y distribución de la rentabilidad. El año pasado, la industria tuvo una rentabilidad fantástica, del 22 por ciento en promedio, con empresas que ganaron hasta el 40 por ciento. Mientras tanto, el costo laboral es un 30 por ciento inferior al de diciembre del 2001. En 1975, un trabajador con un salario medio podía comprar 991 kilos de arroz, y ahora 342. Podía comprar 2064 litros de leche, y ahora 548. Y podía comprar 430 kilos de carne, y ahora 140. Los datos son de la consultora de Orlando Ferreres, en base a la Encuesta Permanente de Hogares del Indec. No hablemos del '74, hablemos del '46. En 1946 una indemnización mínima por despido equivalía a 3333 kilos de pan y hoy alcanza para 370. No existe el divorcio del que habla el doctor Funes de Rioja. En vez de escribir en una Remington escribo en una computadora, pero la relación de dependencia es la misma.

D.F.R.: –Esto que acaba de decir el doctor Recalde de que escribo con una Remington y escribo con una computadora es lo que muestra la percepción absolutamente distinta que tenemos de la realidad. La tecnología cambió sideralmente. Hoy se hace una ecografía en los Estados Unidos y se lee en la India. El mundo de la producción, el mundo del trabajo y la tecnología cambiaron completamente. ¡Cómo no van a cambiar las relaciones laborales si se modificó la organización del trabajo!

H.R.: –Quién fija el horario, quién otorga la estabilidad, quién determina la remuneración.

D.F.R.: –Adonde había un maestro pastelero hay una computadora. Ese trabajo ha cambiado.

H.R.: –Eso pasa desde la Revolución Industrial. Más allá de la incorporación de tecnología, el trabajador sigue siendo trabajador. La relación de dependencia sigue existiendo. Las tres notas, la técnica, la económica y la jurídica, se siguen dando. Lo del doctor Funes de Rioja es retórico. Decir que como cambió el mundo, como hay globalización, no tenemos que volver al '70. Bueno, volvamos al Imperio Romano con los esclavos.

D.F.R.: –Nunca hubo mayor democracia en el mundo como con la globalización. Si cayó el Muro de Berlín, si se empezó a abrir China, si 50 millones de chinos están en la alta tecnología, es porque en el mundo hay un cambio monumental desde el punto de vista de la democracia política, de la economía de mercado y de los derechos individuales. En cuanto al debate de la participación del ingreso, las mejoras se logran por productividad y por competitividad, no de manera artificial. Y con respecto a esto hay una gran responsabilidad estatal. Con los impuestos que se pagan debería haber políticas compensatorias para los sectores de menores ingresos.

H.R.: –Lo que se pretende es que sea el Estado, y no el empleador, el que subvencione las necesidades de los trabajadores. Las empresas tienen que correr riesgo empresario. El artículo 14 bis de la Constitución dice que el trabajo en sus distintas formas gozará de la protección de las leyes. Hay empresas que no quieren asumir riesgos.

Rafael Yohai



Daniel Funes de Rioja: "La informalidad se resuelve con tener flujos migratorios pactados".

Salario mínimo

¿Hay que subir el salario mínimo?

H.R.: –Por supuesto. No me gusta dar cifras porque genera expectativas. Este gobierno convocó varias veces al Consejo del Salario Mínimo y lo actualizó de 200 pesos a 630. Seguramente lo citará de nuevo en los próximos días.

D.F.R.: –El salario mínimo ha tenido desde la caída de la convertibilidad un incremento superior al 200 por ciento. Si uno mira los salarios mínimos regionales, de los países del Mercosur, se mueven con mucha mayor prudencia. Cuidado, el salario mínimo es indicativo, pero también empuja los pisos a las negociaciones colectivas. Desde esa perspectiva, cualquier adecuación debe ser muy prudente.

¿Qué relación debe tener con la línea de pobreza?

H.R.: –Nadie puede quedar por debajo de la línea de pobreza.

D.F.R.: –Ahí está el tema de las políticas compensatorias. Yo creo que el Estado debe compensar el déficit entre las mínimas prestaciones para salir de la pobreza y los salarios razonables en función de la productividad. ¿Para qué recauda el Estado, si no es para esas políticas esenciales desde el punto de vista social? Además creo que deberían existir salarios mínimos diferenciales. Es un disparate que se encuentre unificado cuando hay realidades regionales muy distintas.

H.R.: –Con las tasas de rentabilidad que tienen las empresas, no creo que se necesiten políticas compensatorias. A las pymes estamos viendo cómo las podemos ayudar.

¿Los costos laborales son bajos?

D.F.R.: –Depende. No hay una respuesta común para todos los sectores. Hay rubros de alta tecnología y otros de mano de obra intensivos.

H.R.: –Tengo un estudio de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo, con datos al 2006. Las contribuciones patronales con relación al salario son en Francia del 41,3 por ciento, en Hungría del 38,6, en Brasil del 25,8, en Perú del 32,9, en México del 27,4 y en la Argentina del 12,5. Acá se va a actualizar y seguramente llegará al nivel histórico del 21 o 22 por ciento.

D.F.R.: –Pero a eso hay que sumarle los aportes a las obras sociales y el seguro de riesgos del trabajo, que en muchos de esos países está incluido. Pero además esto ya cambió. Tomar Perú, que tiene una tasa de informalidad del 60 por ciento...

H.R.: –¿Y Francia?

D.F.R.: –Bueno, Francia tiene un altísimo nivel de autoempleo.

H.R.: –¿Y España, que tiene 32,6 por ciento?

D.F.R.: –Pero ahí está todo incluido. Busquemos estadísticas comparables. Los números valen, pero si son ciertos.

H.R.: –Voy a dar nombre y apellido de ganancias de empresas. Cablevisión 44,3 por ciento de rentabilidad, Acindar 40,6, Siderar 29,2, Aluar 27,8, y puedo seguir. El promedio de los países europeos, ni la cuarta parte. Son datos publicados en la Bolsa de Comercio.

> **Funes de Rioja:** "Volver a la Ley de Contrato de Trabajo de 1974 es pensar que la producción es hoy la misma que entonces. Y el mundo cambió".

D.F.R.: –Pero esto no es el promedio. Tomar las mejores 10 y compararlas contra el promedio...

H.R.: –La industria tuvo una ganancia promedio del 22 por ciento.

Empleo en negro

¿Cuál es la razón de una informalidad del 44 por ciento?

H.R.: –La informalidad subió junto con la desregulación, con la baja de aportes patronales y con la supresión de derechos a los trabajadores. Hay dos grandes ejes para explicar la informalidad. Uno es el desconocimiento de las pymes, que creen que no tienen sobrevida si no se mueven en la informalidad. El otro es la avidez, sin ninguna duda. Voy a dar un ejemplo concreto. Ayer leí en el diario *Infobae* que un juzgado laboral de la Capital Federal había condenado a una pyme a pagar una indemnización por despido de 73 mil pesos a un trabajador con dos años de antigüedad. Eso decía la noticia. Entonces cualquiera piensa: pobre pyme. Me puse a investigar, porque me llamó la atención. Fui a buscar la sentencia y la descubrí. El caso era de un trabajador que se había considerado despedido porque estaba en negro, había reclamado, y lo habían blanqueado mal. Era del gremio de prensa, que tiene un estatuto con mayor protección. La sorpresa fue que no era una pyme, salvo que uno pueda creer que el diario *Infobae*, que era la empresa demandada, es una pyme. No, es un grupo económico poderoso. Esto marca un límite para la prensa. No se puede desinformar de esa manera.

D.F.R.: –América latina, como Africa, tiene una mayor tendencia cultural a la informalidad. En los países desarrollados ronda entre 15 y 20 por ciento. En la Argentina es del 44 y en América latina el promedio es el 50. No hay sólo un problema laboral. Abarca desde lo registral, cómo constituyo una empresa, cómo accedo a un crédito, cómo anoto a un empleado, cómo voy a la quiebra. En Finlandia, constituir una empresa demora dos días; en América latina, entre 100 y 150. Cuanto menos desarrollados son los países, más trabas ponen. La gran presión burocrática, registral, impositiva y laboral terminan conduciendo a la informalidad.

H.R.: –Con el problema registral coincido absolutamente. Lo que digo como dato reciente es que la AFIP y el Ministerio de Trabajo suscribieron un acuerdo para simplificar los trámites. Lo importante sería que llegue a Don Manuel.

D.F.R.: –Pero no llega.

¿Cómo se baja el empleo en negro?

H.R.: –Es un problema estructural, que tiene que ver con nuestras pautas culturales. Hay que trabajar con dos ejes: simplificación registral, apoyo y promoción para las pymes, y control adecuado para quienes lo hacen por avidez.

D.F.R.: –Hay que generar un régimen especial para la micro, pequeña y mediana empresa, con contenidos de simplificación registral, burocrática, fiscal y laboral. No alcanza con bajar dos o tres puntos de aportes patronales. También hay que resolver el pasado para quienes se atrasaron con los aportes, aunque sin regalar nada. Además hay un problema de bajísima calificación laboral y faltan políticas migratorias. Resolver la informalidad también pasa por tener buenas fronteras y flujos migratorios debidamente pactados. Si no, cuando suben los salarios hay un fuerte ingreso de inmigrantes. La Nación debe saber qué busca, definir qué tipo de perfil de migración quiere y hacerlo. Y no ser un colador.

H.R.: –La incidencia de los inmigrantes en el trabajo en negro es pequeña. Una vez le preguntaron al general Perón qué se podía hacer con los inmigrantes ilegales. El dijo: "La respuesta es muy sencilla, hay que legalizarlos". Para nuestro país, que creció con los inmigrantes, su llegada tiene que ser bienvenida. Hay que mirar otras cosas: la política tributaria, el apoyo a las pymes para generar empleo y cómo seguimos creando trabajo genuino. C

- *Héctor Recalde:* "Restituir derechos a los trabajadores, que se vienen cercenando desde 1976".
- *Daniel Funes de Rioja:* "No debemos focalizar en las leyes laborales como las culpables de la desocupación y la informalidad".
- *Héctor Recalde:* "Hay un divorcio entre salario y distribución de la rentabilidad".
- *Daniel Funes de Rioja:* "Las mejoras en el ingreso se logran por productividad y por competitividad, no de manera artificial".
- *Héctor Recalde:* "Decir que, como hay globalización, no tenemos que volver al '70. Bueno, volvamos al Imperio Romano con los esclavos".
- *Daniel Funes de Rioja:* "Con los impuestos que se pagan debería haber políticas compensatorias para los sectores de menores ingresos".
- *Héctor Recalde:* "La informalidad subió junto con la desregulación, con la baja de aportes patronales y con la supresión de derechos a los trabajadores".
- *Daniel Funes de Rioja:* "América latina, como Africa, tiene una mayor tendencia cultural a la informalidad".

CONTADO

Cars

Por Marcelo Zlotogwiazda

El lunes pasado la Argentina y Brasil fijaron un nuevo acuerdo automotor por dos años que, en esencia, consiste en establecer un valor de 1,95 a un coeficiente denominado *flex*, que es el monto de importaciones de autos y autopartes con arancel cero que un país puede realizar por cada dólar exportado. Resulta interesante, por paradójico e ilustrativo, repasar la historia de ese coeficiente *flex*. Apareció en agosto de 2000 en el acuerdo que reemplazó el criterio que regía hasta entonces respecto a que el intercambio sin arancel no debía generar desequilibrios. En otras palabras, el viejo criterio era un dólar libre de importación por cada dólar exportado. En ese entonces se fijó una escala creciente que comenzaba en 1,6 y llegaba a 2,6 a finales del año pasado, tras lo cual el intercambio iba a pasar a ser completamente libre. Lo curioso, es que en aquel agosto de 2000, el 1 a 1 que había hasta ese momento fue flexibilizado en concesión a la Argentina, que por entonces era la que tenía un creciente superávit en el intercambio de autos y autopartes con Brasil; se legitimaba el saldo a favor de la Argentina. La torta se fue dando vuelta, hasta llegar el año pasado a superar los 1000 millones de dólares de superávit brasileño. Eso hizo que todavía en tiempos de Roberto Lavagna como ministro, el gobierno argentino anunciara su rechazo a cumplir con la liberación prevista a partir de principios de este año, por lo cual se prorrogó por seis meses el esquema que venía de antes.

Para comprender las implicancias del nuevo esquema urdido largamente desde este lado por el secretario de Industria Miguel Peirano y firmado el lunes por los ministros Felisa Miceli y Luiz Furlan, hay que tener en cuenta que el año pasado las multinacionales automotrices importaron desde Brasil sin arancel 2,2 dólares por cada uno exportado, y que según cifras oficiales a las que accedió esta columna, en el primer cuatrimestre de 2006 el *flex registrado* fue de 2,32: se importaron 1400 millones, se exportaron 600, con un consecuente déficit bilateral de aproximadamente 700 millones de dólares. Es decir que bajar de 2,32 a 1,95 inducirá más exportaciones o menos compras desde el socio mayor del Mercosur. Pero el impacto potencial sobre el comercio será mayor, ya que el si bien el *flex registrado* era, como se señaló, de 2,32, el *flex* que estaba formalmente vigente era de 2,6. Es decir que había margen para un mayor saldo negativo para la Argentina; o si se quiere ese mayor desequilibrio ha dejado de ser un riesgo.

Los negociadores argentinos señalan que los beneficios del acuerdo no se agotan en los flujos comerciales. Dicen que a eso se agrega el efecto inversión. Explican que el haber fijado un *flex* más conveniente, sumado a haber establecido que el comercio intraMercosur será administrado y no de librecambio, va a incidir en favor de una asignación de inversiones más ventajosa para la Argentina de lo que hubiera sido en cualquier otro escenario. A la pregunta de por qué los brasileños aceptaron un acuerdo que a primera vista beneficia a la Argentina, no hay una única respuesta. Una respuesta posible, salida de fuentes oficiales, señala que los brasileños optaron por ceder ante una intransigencia argentina, que se habría mostrado dispuesta incluso a patear el tablero si no conseguía atenuar los desequilibrios. Los que relativizan esa explicación señalan que la Argentina no podía darse el lujo de presionar a fondo, dado que la única posibilidad de mantener una industria automotriz viva es en el marco del Mercosur: por más que ofrezca un mercado de medio millón de unidades nuevas por año, sin integración con Brasil no habría demasiado interés de las multinacionales por mantenerse en la Argentina. Una explicación más realista indicaría que Brasil dio un paso atrás para mantener un esquema del que siguen sacando la mayor tajada. Sea cual fuere la verdad, lo cierto para la Argentina es que conservar una industria que en el mundo sólo está presente en menos de cuarenta países y en apenas tres dentro de América latina (el tercero es México), tiene su valor. Por lo recién señalado, por el valor agregado que genera, y porque tras el desmantelamiento productivo que soportó la economía argentina sería imbécil resignar una industria que es muy débil e imperfecta, que por ejemplo tiene detrás suyo un entramado de proveedores escaso, pero que en definitiva existe. Al punto que en los dos últimos años fue la que más creció entre los rubros manufactureros. Cierto es que el sector en su conjunto provoca un enorme drenaje anual de divisas que ahora oscila los 3000 millones de dólares. ¿Pero acaso no se gastarían mucho más divisas si todo fuera importado?

Opinión

integración

■ "El ingreso de Venezuela al Mercosur tendrá un efecto demostración hacia el resto de Latinoamérica que inducirá a acelerar los acuerdos comerciales."

■ "Servirá para despejar asimetrías para avanzar hacia una integración más efectiva e inclusiva."

■ "Un socio como Venezuela hace factible avanzar, en un tema tantas veces postergado en el Mercosur, en la integración energética regional."

■ "Supondrá, además, una mayor velocidad en el cronograma de desgravación arancelaria vigente."

Rafael Yohai



La profundización de la integración energética incrementará el intercambio comercial.

LA INCORPORACION DE VENEZUELA AL MERCOSUR

Oportunidad para la región

POR DEBORA GIORGI *

La inminente incorporación de Venezuela como socio pleno del Mercosur representa un hecho auspicioso desde el punto de vista político como también en el plano económico. El escenario regional diverso y complejo tenderá a fortalecerse y a enriquecerse con la inclusión de un nuevo socio que, sin dudas, potenciará la voluntad integradora de los cuatro países fundadores del bloque regional y de sus asociados. Este ingreso tendrá un efecto demostración hacia el resto de Latinoamérica que inducirá a acelerar los acuerdos comerciales y a despejar asimetrías para avanzar hacia una integración más efectiva e inclusiva.

Por una parte, Venezuela, con esta decisión, manifiesta su vocación de asumir los principios fundacionales del Tratado de Asunción que propenden la defensa de la democracia y el crecimiento con inclusión social en un contexto regional que necesita políticas redistributivas y una mirada abarcadora. Por otra, un socio como Venezuela hace factible avanzar, en un tema tantas veces postergado en el Mercosur, en la integración energética regional como pilar articulador de una integración profunda y duradera.

En ese sentido, hay que recordar que la Unión Europea, sin duda la experiencia de integración más profunda, tuvo como uno de sus motores constitutivos la integración energética –con el Acuerdo de Aviñón–, donde se avanzó en la articulación de políticas sobre el acero y el carbón entre los países originales. En nuestros países, la integración energética también resulta vital. Desde el punto de vista de las inversiones, alienta a quienes deben tomar decisiones de radicar capital, permitiendo ampliarlas o dar un salto de calidad a quienes tienen proyectos en marcha y visualizan la oportunidad.

Desde el punto de vista de corto plazo, y teniendo en cuenta los efectos prácticos más notorios de esta nueva etapa de la integración regional, la incorporación de Venezuela en el bloque como socio pleno supondrá una mayor velocidad en el cronograma de desgravación arancelaria vigente. Así se adelantará en seis años el ingreso de productos argentinos al mercado venezolano libres de aranceles. Los bienes que se beneficiarán por este anticipo suman alrededor de 2700, que actualmente representan un valor exportable a Venezuela de 200 millones de dólares.

La profundización de la integración energética y económica redundará en el incremento del intercambio comercial, en mayores flujos de inversiones, sinergias positivas para el avance tecnológico regional.



Lo importante radica en que desde el inicio se verifica toda la potencialidad de esta asociación comercial, a pesar de que actualmente nuestras exportaciones hacia Venezuela representan sólo el 1,3 por ciento de las ventas externas totales y las importaciones apenas alcanzan el 0,3 por ciento del total. Esta observación resulta aún más importante para la provincia de Buenos Aires, que acredita una relación comercial de alto perfil con Venezuela si se la compara con el resto del país. La intensa participación de la provincia en el comercio bilateral queda en evidencia cuando se advierte, por ejemplo, que en el 2005 la Argentina exportó a Venezuela por un valor total de más de 500 millones de dólares, de los cuales casi 250 millones correspondieron a productos elaborados en la provincia de Buenos Aires.

El desagregado por rubros refleja que las exportaciones bonaerenses de manufacturas de origen industrial, de alto valor agregado, representan el 60 por ciento del total exportado por nuestro país en ese rubro –el segmento más importante del intercambio– y el 23 por ciento en manufacturas de origen agropecuario. Las que sobresalen son el acero, los automóviles y autopartes y los medicamentos.

Esta nueva realidad regional también dará un mayor impulso al sector de maquinaria agrícola bonaerense, teniendo en cuenta el convenio firmado el año último para satisfacer las necesidades de Venezuela en esta materia. Este convenio, del cual también gozan empresas de Córdoba y Santa Fe, tiene un plazo de un año e involucra un monto inicial de 100 millones de dólares. Con la integración de Venezuela al Mercosur se garantizará una renovación del acuerdo por cuatro años con un monto final de 500 millones de dólares. También merecerían una mención especial las ventas de buques a Venezuela en el marco del acuerdo firmado con Astilleros Río Santiago.

Los socios plenos y asociados del Mercosur y Venezuela vienen creciendo a altas tasas en los últimos años. La profundización de la integración energética y económica redundará en el incremento del intercambio comercial, en mayores flujos de inversiones, sinergias positivas para el avance tecnológico regional. En este sendero, los países de la región potenciarán su crecimiento, afianzando su posición relativa en el concierto internacional.

**Ministra de la Producción de la provincia de Buenos Aires.*

“EE.UU. quiere empleados, no socios”

POR NATALIA ARUGUETE

Hoy se celebran las elecciones presidenciales en México. La relación comercial y política con Estados Unidos y el vínculo con el Mercosur.

México creció un 1,8 promedio en los últimos veinte años. La desocupación es la más baja de América latina: 3,5 por ciento. Sin embargo, de los 42 millones de ocupados, sólo el 30 por ciento cobra los 250 pesos diarios que cuesta la canasta básica; uno de cada diez tiene acceso a la jubilación: la mitad trabaja en los sectores más precarios del mercado y más del 60 por ciento no tiene protección social. En términos generales, de 103 millones de mexicanos casi 70 millones son pobres. Y en el campo, ocho de cada diez padecen hambre. En este escenario, Andrés López Obrador (Partido de la Revolución Democrática-PRD) y Felipe Calderón (Partido Acción Nacional-PAN) se disputan hoy la presidencia de México. El economista mexicano, Alejandro Valle Baeza, visitó Buenos Aires invitado por el IADE y por la Facultad de Ciencias Económicas (UBA). **Cash** dialogó con Valle Baeza sobre las propuestas de ambos candidatos.

¿López Obrador (PRD) representa una alternativa a la de Calderón (PAN)?

–La diferencia es que López Obrador habla de favorecer a los de más bajos ingresos y dice cómo: bajar tarifas y subir impuestos sobre la renta. En México hay asociaciones patronales muy poderosas, como la Confederación Patronal de la República Mexicana que apoya al PAN.

López Obrador advirtió que no tendrá una política de nacionalización.

–No avanzará con las privatizaciones, por ejemplo, de Petróleos Mexicanos (Pemex), una propuesta de los estadounidenses y de un sector del empresariado mexicano. Lo de Argentina no pasó en México: no se privatizaron la electricidad ni el agua, excepto en algunos municipios, aunque hay presiones para que ocurra. El PAN esperaba hacer mucho más en ese sentido y no pudo porque la correlación de fuerzas en el Congreso no le favoreció. López Obrador dice: “El petróleo es nuestro”. Pero no va a nacionalizar sectores ya privatizados, como la telefonía.



Alejandro Valle Baeza: “La violencia social está creciendo mucho en México por la pobreza”.

¿En qué consiste la política económica del PAN?

–El PAN propone dejar de lado los coqueteos con Cuba e integrarse con Estados Unidos. López Obrador quiere una relación digna. Eso explica la polarización. Estados Unidos quiere empleados, no socios.

¿López Obrador propone seguir la misma línea con Estados Unidos?

–Sí, porque la integración de la economía es cada vez mayor. México tiene por primera vez un superávit comercial considerable con Estados Unidos.

¿Cuáles son los sectores más perjudicados con esa integración?

–Se teme que cuando en 2008 se levanten totalmente las fronteras para la agricultura, la pequeña producción quede arrasada. También está pasando en la industria. La principal preocupación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Tlcan) es en el sector agrícola y López Obrador propone renegociarlo.

El intercambio comercial con Argentina está creciendo, ¿qué importancia representa para México?

–No pesa mucho para el comercio mexicano y no aparece mucho en la prensa, ni siquiera el Mercosur. Creo que una política independiente debería tratar de revertirlo, aunque sea para tener mayor margen de negociación con Estados Unidos. Un funcionario del PAN describió la forma en que México negoció el Tlcan. “Yo ya te di concesiones unilateralmente, ¿ahora tú qué me das?”. Y la respuesta de los estadounidenses fue: “Yo no tengo que darte nada, lo hiciste por tu propio bien”. La concepción de los neoliberales es que la apertura comercial beneficia a quien se abre. Se negoció con mucha debilidad.

¿Cree que, de integrar el Mercosur, México tendría más capacidad de negociación con Estados Unidos?

–Debería. Aunque fueran más baratos los alimentos de Estados Unidos, importarlos de Argentina sería una solución estratégicamente razonable.

México creció menos del 4 por ciento en los últimos dos años, ¿la nueva gestión podrá revertir esta tendencia?

–La política de Calderón es “cero” intervención estatal. López Obrador dijo que sí va a intervenir. Ha sido muy pobre el crecimiento de los últimos 20 años. La violencia social está creciendo mucho en México, culpa de la desigualdad y la pobreza. Si no se toman medidas, la situación va a explotar. C

Claves

- “López Obrador habla de favorecer a los de más bajos ingresos y dice cómo: bajar tarifas y subir impuestos sobre la renta.”
- “No avanzará con las privatizaciones, por ejemplo, de Pemex, una propuesta de los estadounidenses y de un sector del empresariado.”
- “Pero no va a nacionalizar sectores ya privatizados, como la telefonía.”
- “La principal preocupación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Tlcan) es en el sector agrícola y López Obrador propone renegociarlo.”
- “Argentina no pesa mucho para el comercio mexicano y no aparece mucho en la prensa, ni siquiera el Mercosur.”

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Inglaterra gana, Portugal también

Un país que convierte su economía, de autárquica a abierta, y expande la producción de los bienes en que posee más eficiencia, puede con ellos entablar comercio con otros países y obtener vía comercio más cantidad de los otros bienes en que es menos eficiente. Y ello vale aunque el país referido sea más eficiente en todas las líneas de producción. El comercio siempre es ventajoso, sea para cada país en particular o para el conjunto de países. Esta es, en grandes líneas, la teoría de la ventaja comparativa, expuesta por Robert Torrens en Inglaterra y adoptada por David Ricardo en su libro *Principios de Economía Política* (1817). “El comercio exterior –decía– no produce nunca como efecto inmediato un aumento en la totalidad de los valores de un país, aunque puede contribuir muy poderosamente a aumentar la masa de bienes y, por tanto, la suma de todas las satisfacciones.” Ilustraba su argumento con un hipotético comercio entre Inglaterra y Portugal, en el que el segundo era más eficiente (producía con menos cantidad de trabajo) en dos líneas productivas, vino y tejidos: “En un sistema de intercambio perfectamente libre, cada país dedicará lógicamente su capital y su trabajo a aquellas producciones que son más beneficiosas para él. Estimulando la industria, premiando la invención y utilizando de modo más eficaz las facultades especiales concedidas por la naturaleza, se distribuye el trabajo con la mayor eficiencia y economía; y aumentando al mismo tiempo la cantidad total de bienes, difunde un bienestar general y liga con el vínculo lo común del interés y el intercambio a todos los pueblos del mundo civilizado. La producción del vino en Portugal puede requerir solamente el trabajo de 80 hombres en un año, y para la producción de tejidos en el país pudieran necesitarse 90 hombres por un tiempo igual. Le resulta, por tanto, ventajoso exportar vino a cambio de los tejidos. Este intercambio puede tener lugar aun cuando la mercancía importada en Portugal pudiera producirse allí con menos trabajo que en Inglaterra. Aunque se fabricase el tejido con el trabajo de 90 hombres, sería importado de un país donde requiriera el trabajo de 100, porque le sería más ventajoso emplear su capital en la producción de vino, con el cual obtiene más tejidos de Inglaterra que los que obtendría traspasando una parte de su capital del cultivo de viñedos a la manufactura de tejidos”. C

Inglaterra gana, Argentina pierde

La doctrina de Ricardo basó la política comercial de Inglaterra. Que tal política se haya sostenido prueba que el comercio la benefició. Pero, ¿benefició también a los países que comerciaban con ella? Prebisch sostuvo que no: “La realidad está destruyendo en la América latina aquel pretérito esquema de la división internacional del trabajo que, después de haber adquirido gran vigor en el siglo XIX, seguía prevaleciendo doctrinariamente hasta muy avanzado en el presente. En ese esquema a la América latina venía a corresponderle, como parte de la periferia del sistema económico mundial, el papel específico de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales. No tenía allí cabida la industrialización de los países nuevos. Los hechos la están imponiendo, sin embargo. Dos guerras en el curso de una generación, y una profunda crisis económica entre ellas, han demostrado sus posibilidades a los países de la América latina, enseñándoles positivamente el camino de la actividad industrial. La discusión doctrinaria, no obstante, dista mucho de haber terminado... Es cierto que el razonamiento acerca de las ventajas económicas de la división internacional del trabajo es de una validez teórica inobjetable. Pero suele olvidarse que se basa sobre una premisa terminantemente contradicha por los hechos. Según esta premisa, el fruto del progreso técnico tiende a repartirse parejamente entre toda la *colectividad*, ya sea por la baja de los precios o por el alza equivalente de los ingresos. Mediante el intercambio internacional, los países de producción primaria obtienen su parte en aquel fruto. No necesitan, pues, industrializarse. Antes bien, su menor eficiencia les haría perder irremisiblemente las ventajas clásicas del intercambio. La falla de esta premisa consiste en atribuir carácter general a lo que de suyo es muy circunscripto. Si por *colectividad* sólo se entiende el conjunto de los grandes países industriales, es bien cierto que el fruto del progreso técnico se distribuye gradualmente entre todos los grupos y clases sociales. Pero si el concepto se extiende a la periferia de la economía mundial, aquella generalización lleva en sí un grave error. Las ingentes ventajas del desarrollo de la productividad no han llegado a la periferia, en medida comparable a la que ha logrado disfrutar la población de esos grandes países”. C

Finanzas
el buen inversor

■ Los clientes del **Banco Provincia** que consuman al menos 300 pesos hasta el lunes 10 con su tarjeta Visa podrán canjear los cupones por dos entradas a las películas *El Ratón Pérez* o *Piratas del Caribe*.

■ **Bodegas Nieto Senetiner** lanzó su nuevo Cadus Syrah 2002, oriundo de Agrelo, Luján de Cuyo, de una finca ubicada a más de 1100 metros de altura y viñedos de 30 años de edad.

■ Durante este mes y el próximo, **5 à Sec** sorteará entre sus clientes cinco viajes para dos personas con estadía completa durante siete días en La Posada del Qenti Spa & Health Resort.

■ La marca de indumentaria **Rever Pass** inauguró su local 21, ubicado en Caballito.

■ **Banco Macro** inauguró una filial móvil en la base del cerro Chapelco. Cuenta con dos cajeros automáticos y dos computadoras conectadas al Home Banking Macro.

■ **OSDO**, la Obra Social de Dirección que brinda cobertura médica a cientos de empresas, lanzó su nueva campaña publicitaria correspondiente a su estrategia de comunicación.

SUBA DE LA TASA INTERNACIONAL Y PERSPECTIVAS EN LA PLAZA LOCAL

En una puerta giratoria

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La mayoría de los operadores espera la recuperación de los activos bursátiles después de la fuerte caída de las acciones y bonos y el alza de la tasa decidida por la FED. Tranquilidad cambiaria.

Ana D'Angelo


Los inversores que salieron en momentos de turbulencias esperan reingresar ahora que se tranquilizó el mercado.

Los grandes fondos de inversión internacionales se apuraron por rematar parte de sus carteras de activos más riesgosos en pocas semanas. En su momento, muchos de ellos se habían endeudado para comprar acciones y bonos en los emergentes, lo que potenció las subas de los mercados. Pero la perspectiva de que persistiría la incertidumbre, en el marco del proceso alcista de la tasa, hizo que se dieran cambios bruscos en la composición de las carteras. ¿Es posible que ahora se recorra el camino inverso? Algunos creen que la última reunión de la Reserva Federal (banca central estadounidense) se convertirá en una buena excusa para volver a apuntarles a los negocios bursátiles.

Hasta antes del último encuentro de los gobernadores de la FED, el consenso en la city era que la tasa cerraría el año en el 6,0 por ciento anual. Ahora el panorama cambió. Los financistas estiman que habrá una suba adicional en los próximos meses de apenas un cuarto de punto. Así, la tasa cerraría el 2006 en el 5,50 por ciento anual. En comparación con anteriores procesos de ajuste internacional, la tasa real se ubicaría sensiblemente por debajo.

La mejora del ambiente financiero no quita que en las próximas semanas continúe la volatilidad de los mercados. La próxima reunión convocada por Ben Bernanke es para el 8 de agosto, y es muy probable que hasta entonces se note una tendencia algo errática, al compás de los indicadores económicos que se difundan en los Estados Unidos. Pero lo más probable es que ya se hayan visto los mínimos, y de ahora en más los precios tiendan a recuperarse de manera paulatina.

En los despachos oficiales tomaron nota del cambio de expectativas. Los primeros análisis que surgieron desde el Palacio de Hacienda y desde el Banco Central incluían los siguientes puntos:

■ No se vislumbra una aceleración del ingreso de capitales financieros. Por lo tanto, se descartan medidas adicionales para controlar el ingreso de dólares calientes.

■ En este contexto, el tipo de cambio se mantendrá en torno de los 3,10 pesos. En el Banco Central creen que no es momento para habilitar una suba.

■ Sin embargo, en la city estiman que pueden darse presiones alcistas en las próximas semanas, una vez que se agoten las divisas de la cosecha gruesa y por lo tanto bajen las liquidaciones diarias. De los 60 millones de dólares actuales descenderían a los 40 millones.

■ La mayor tranquilidad en los mercados da más certezas sobre el precio de las materias primas.

■ Tampoco se descarta una nueva emisión de títulos públicos para las próximas semanas. Todo dependerá de la evolución de los mercados. La idea del equipo económico es adelantar el financiamiento necesario para 2007, estrategia que quedó postergada con la agitación de los mercados pero que ahora puede renacer.

En el Gobierno, como en la city, tienen la ilusión de que en lo inmediato ya no habrá más sobresaltos. C

TASAS — VIERNES 30/06

Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
7,00%	0,80%	7,40%	1,40%	0,80%	0,12%

Fuente: BCRA.

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 23/06	Viernes 30/06	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,340	4,610	6,2	-0,7	1,2
SIDERAR	21,700	23,200	6,9	0,4	-7,6
TENARIS	55,400	62,000	11,9	11,9	76,0
BANCO FRANCES	7,220	7,380	2,2	-8,3	2,1
GRUPO GALICIA	1,780	1,870	5,1	-6,0	-11,4
INDUPA	3,100	3,200	3,2	4,2	-20,0
MOLINOS	3,300	3,400	3,0	-4,0	-23,6
PETROBRAS ENERGIA	3,130	3,410	8,9	9,0	-10,7
TELECOM	6,500	7,000	7,7	3,7	-11,4
TGS	2,850	3,010	5,6	-1,0	-10,4
INDICE MERVAL	1.589,120	1.711,090	7,7	3,5	10,9
INDICE GENERAL	76.408,990	82.167,430	7,5	5,0	19,4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

GUILLERMO LIZASO analista de la consultora Argentine Research

Perspectivas.
Hay que esperar una mayor estabilización en los mercados centrales y en los emergentes ya que, tras la reunión de la FED, se notará una progresiva recuperación de la confianza de los inversores.

Expectativas.
Creo que este año terminará con una tasa internacional de entre 5,50 y 5,75 por ciento anual.

Impacto en Argentina.
Se notará una recuperación parcial, tras las profundas pérdidas sufridas por las acciones y los bonos en los últimos 45 días.

Dólar.
No habrá cambios. Seguirá en 3,10 pesos, más allá de que en alguna jornada pueda subir algún centavo.

Tasas de interés.
La tendencia será levemente descendente, en línea con la menor inflación esperada para el segundo semestre.

Recomendación.
Me gustan los bonos en pesos.

RESERVAS — SALDOS AL 30/06 (en millones)

TOTAL RESERVAS BCRA.	25.500
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	55
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	80

Fuente: BCRA.



CER — PORCENTAJE

fecha	índice
02-JUL	1,8156
03-JUL	1,8159
04-JUL	1,8162
05-JUL	1,8164
06-JUL	1,8167
07-JUL	1,8169
08-JUL	1,8171
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	11,6

Fuente: BCRA.

POR SANTIAGO CARCAR *
DESDE CARTAGENA DE INDIAS


AFP

Felipe González afirmó que en España existen formas de "nuevo riquismo poco presentables".

FELIPE GONZALEZ,
EX PRESIDENTE DE ESPAÑA

"El modelo español tocó su techo"

Felipe González también reclama "certidumbre" a los gobiernos de América latina para atraer inversión y mantener el crecimiento.

El ex presidente del gobierno de España Felipe González (1982-1996) reclamó a los gobiernos de América latina "certidumbre y predecibilidad" en sus políticas para asegurar el flujo de inversiones a la región. González participó en Cartagena de Indias, Colombia, en el Primer Encuentro Internacional de Redes Eurosocial de la UE. Ante 300 representantes de 25 países, 17 de ellos latinoamericanos, el ex presidente defendió la necesidad de aplicar en la región políticas que favorezcan el crecimiento "con redistribución de ingresos" para lograr la cohesión social en los países del área. En su intervención, González advirtió también que el "modelo español, de éxito" ha tocado techo.

"La pobreza no es negocio, porque los pobres no pueden comprar. Apelo al egoísmo inteligente." Sobre esta idea, Felipe González construyó un discurso dirigido a los dirigentes de los países de América latina en el que cuestionó las políticas neoliberales aplicadas en el área en las últimas décadas y defendió la necesidad de impulsar políticas de crecimiento, con creación de empleo y redistribución de ingresos vía educación, sanidad e inversión en infraestructuras. "En este continente no se han redistribuido ingresos desde hace 25 años", avanzó en su análisis, algo preocupante porque "crecimiento y redistribución" son parte de un modelo donde ambos factores se retroalimentan.

Para atraer la inversión a América latina, una zona que, según sus palabras, "lo tiene todo" para despegar en un contexto que "ofrece oportunidades inéditas para las regiones productoras de materias primas", pero en la que los sectores públicos a duras penas pueden hacer frente a los gastos indispensables de funcionamiento, González reclamó "certidumbre y predecibilidad" en las políticas de los gobiernos. Se necesitan, dijo, "reglas de juego que se respeten gane quien gane" y reformas en los sistemas electorales que aseguren la participación ciudadana en la toma de decisiones. "Porque algunos sistemas electorales parecen estar pensados para hacer ingobernables los países", remachó. Sin certidumbre, explicó, no habrá inversión pese a que "en la región hay países que revientan de liquidez".

González hizo un análisis sombrío del presente de los países de América latina, donde el gasto en educación, en relación con el crecimiento "está como hace 25 años", donde la inseguridad "ha crecido exponencialmente" y donde en países como México y Argentina "hay menos clase media que hace 40 años porque hay menos capacidad de ahorro". Y lanzó una advertencia: "América latina no podrá seguir creciendo sin inversión en infraestructura". El ex presidente exhortó a los asistentes al encuentro a sopesar cuidadosamente las iniciativas de cooperación y ayuda a la zona cuando en Europa hay todo un modelo de desarrollo sometido a revisión. En este contexto, se refirió al éxito del modelo español como un ejemplo de que las cosas se pueden cambiar cuando existe voluntad de hacerlo. Aunque fue rotundo al asegurar que ese modelo de crecimiento, basado en la construcción y en el turismo, "ha tocado techo", creando, de paso, formas de "nuevo riquismo poco presentables".

El discurso del ex presidente español abrió la primera de cuatro jornadas en las que el Programa Eurosocial de la Comisión Europea, creado en el año 2004, debatieron con representantes de países de América latina cómo contribuir a aumentar el nivel de cohesión social en la región.

Los trabajos del encuentro se centran en los sectores de justicia, educación, salud, fiscalidad y empleo. La filosofía del encuentro es compartir experiencias y en la iniciativa participan, además de la Comisión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América latina y el Caribe y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Eurosocial tiene un presupuesto de 36,5 millones de euros hasta el año 2008. El 80 por ciento está financiado por la Oficina de Cooperación de la Comisión Europea. La Agencia Española de Cooperación Internacional y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia son los principales cofinanciadores. C

* *De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12.**



■ El **turismo** mundial creció 4,5 por ciento entre enero y abril, según la Organización Mundial del Turismo. En ese período se registraron en el mundo 236 millones de llegadas de viajeros internacionales, es decir 10 millones más que en el mismo período de 2005.

■ El Producto Interno Bruto de **Brasil** aumentó en el primer trimestre de 2006 el 3,4 por ciento respecto de igual período de 2005, informó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

■ El crecimiento de la economía de **Estados Unidos** fue revisado al alza, al 5,6 por ciento anual durante el primer trimestre, en lugar del 5,3 anunciado anteriormente, destacó el departamento de Comercio.

AGRO

LA COSECHA ACTUAL ES EL SEGUNDO MAXIMO HISTORICO

Nuevo avance hacia la sojización

POR SUSANA DIAZ

Despejada transitoriamente la conflictividad entre el Gobierno y el sector agrícola, los datos de la cosecha de cereales y oleaginosas confirman las previsiones hechas desde los primeros meses del año. En un contexto de máxima rentabilidad, las exportaciones caerán casi el 11 por ciento y, de acuerdo con el último informe de la consultora IES, sumarían unos 11.400 millones de dólares. El resultado, en esencia de raíz tan climática como el alza extraordinaria registrada en 2005, dará seguramente lugar a una nueva andanada de demandas del campo, cuyos representantes encontrarán en los números del balance comercial razones de sobra para culpar a la política gubernamental. Pero al margen de las "previsibilidades" sobre el comportamiento de los actores, los números permiten ya un balance preliminar del resultado de la campaña 2005/2006 que, sin dudas, expresa la consolidación de las transformaciones estructurales del campo argentino.

El primer dato es que, si bien la campaña actual muestra la citada caída interanual de casi el 11 por ciento en valor, si se mira la serie larga también es cierto que la cosecha actual de casi 76 millones de toneladas (contra los 85 de la anterior) se encuentra cómoda en el segundo máximo histórico. La explicación debe buscarse por el lado del complejo oleaginoso, es decir de la soja. La noticia, como fuera señalado por Cash, es positiva desde una perspectiva macroeconómica. A diferencia de los cereales, la soja no es un bien salario y, en consecuencia, no compite con el consumo interno. El contraejemplo, por supuesto, es la carne. Para los productores esto se traduce en seguir usufructuando, con poca interferencia en relación con la década del '90, de un ciclo de ganancias extraordinarias. Esto es así porque las retenciones no superan la ganancia de menores costos y ma-



yores precios internacionales combinados a partir de la devaluación. Además, el grueso de la soja exportada lo hace luego de algún proceso de agregación de valor (harinas y aceites), con lo que sólo paga el 5 por ciento de retenciones. No obstante que el precio de mercado interno para el productor primario es el internacional menos las retenciones del 20 por ciento. Los 15 puntos de diferencia son el incentivo a exportar "industrializado".

El segundo dato es la consolidación estructural del proceso de sojización, el resultado económico lógico de la respuesta de los productores a las señales de precios, proceso que difícilmente variará en el mediano plazo. Las consecuencias sociales y ecológicas del proceso, expulsión de actores más erosión del suelo y exceso de extracción de nutrientes, no representan por ahora una contratendencia a las ganancias económicas globales del complejo y, dadas las actuales prioridades de política, difícilmente lo harán en el futuro cercano. Los números preliminares de la presente campaña son contundentes. De acuerdo con el mencionado informe de IES, durante el primer cuatrimestre las ventas al exterior fueron de 4006 millones de dólares, lo que representa una suba interanual del 4,3 por ciento. La razón es sólo una, "el crecimiento de las exportaciones de los productos oleaginosos y sus derivados que compensó la reducción del saldo exportable de cereales".

Así, siempre en los primeros cuatro meses del año, el complejo oleaginoso muestra una suba del 21,5 por ciento del valor exportado "provocado, casi con exclusividad, por el alza de las cantidades despachadas, dado que los precios promedio exhibieron una leve retracción". Volviendo a la macroeconomía, aunque la soja no sea un bien salario, su crecimiento en respuesta a las señales de rentabilidad puede hacer disminuir de manera crítica la oferta de cereales, lo que sí puede afectar la oferta y los precios internos en el mediano plazo. C

E-CASH de lectores

EXPECTATIVAS

La razón por la cual no se genera más inversión directa en la Argentina es el problema de las expectativas. En este momento las grandes casas de inversión, responsables de los movimientos de capital, están a la expectativa de lo que hará el FED en un futuro cercano. A esto hay que agregarle el hecho que en el 2007 hay elecciones en Argentina y que el panorama regional está medio confuso pues no se sabe muy bien en qué dirección van Morales, Alan García, Bachelet y la región como tal en general. El efecto contagio siempre está presente y el comportamiento de rebaño maneja no sólo la mentalidad de las casas de inversión sino también los analistas de los bancos centrales. También creo que el estado de cuentas nacionales en EE.UU. preocupa un poco como así también el efecto sobre la demanda de bienes primarios desde India y Asia. Es decir, hay toda una serie de factores difíciles de leer y entender. Todo se complica aun más si se toma en consideración que la mayoría de los llamados "analistas" no están formados como corresponde, muchos tienen MBA con nombre pero sin mucha sustancia. Algunos pasan por mis aulas y aseguro que no son muy inteligentes.

Luis Brunstein
Lfbrunstein@yahoo.com

CONCENTRACION

Estimado Zaiat, como siempre sus artículos contienen una descripción muy acertada de la realidad económica de esta Argentina cooptada por los monopolios. En este caso, en su análisis sobre los sectores cárnicos y financieros me permito adjuntar un corolario que le faltó a usted: la política macroeconómica de este gobierno favorece a los grupos concentrados de la economía, ya que primero les pega mediáticamente poniendo foco en una variable microeconómica, como es la fijación circunstancial de algunos precios de muy pocos productos del final de una cadena de valor, en donde están inflados de antemano los costos de producción, y cuando la sociedad cambia de atención por otra pulsión mediática, los precios de la canasta básica suben por la escalera y quedan fuera del sistema las miles de pymes que intentan participar del sistema formal de la economía, reproduciéndose el círculo vicioso de concentración del capital. Del sistema financiero ni hablemos, porque hoy está más concentrado que nunca como meros entes recaudadores y festival (nuevamente) de préstamos para el consumo de celulares y otras chucherías. Y el Gobierno tiene un montón de dinero ocioso que evita la reinversión genuina en las pymes. No soy economista, pero veo esto de la economía real.

Ing. Martín Bruzzo
Pte. Agencia de Desarrollo Productivo
Bella Vista, Corrientes
mbru@elcable.tv

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA


Pablo Piovano

Incompatibilidades

Por Alfredo Zaiat

Un ejecutivo muy vinculado con las principales empresas que operan en el país sostiene que la mayoría de las compañías está ganando mucho dinero. Ese mismo directivo afirma a la vez que el gobierno de Kirchner no es del agrado del mundo empresario. Las razones de esa opinión negativa que recogió en sus habituales recorridas por las oficinas *top* son varias: ese rechazo se da por ideología ("gorilismo", resume), por escasa simpatía por cuestiones de formas ("no les gusta el saco cruzado", describe), porque el Gobierno elige como referencia a un reducido grupo de empresarios ("los deja afuera", explica), porque ahora el Estado quiere meterse en la estructura de costos por el tema precios ("es intervencionista", apunta) o, simplemente, porque el tradicional lobby no puede filtrarse en la Casa Rosada ("dicen que no hay con quién hablar", define). Esta situación es traducida en varios medios de comunicación como ausencia de "clima de negocios". Con más sofisticación, ciertos analistas de la city destacan que el Gobierno no tiene una actitud "promercado", lo que genera escasa confianza en aquellos que tienen que definir inversiones. Esa posición es reflejada con fidelidad y compromiso militante por los gendarmes de los buenos modales. Más allá de lo que inicialmente se presenta como una contradicción para el sentido común (empresas que ganan mucho dinero con una política que impulsa un gobierno que no quieren), existe en los hechos ese rechazo y, por lo tanto, esa percepción de clima anti-mercado. Y aunque parezca una idea rebuscada, puede ser que el estado de ánimo de la empresas y la sobreactuación del Gobierno para convalidarlo sea una de las claves –no la única– para entender primero la rápida recuperación y luego el actual recorrido positivo de la economía.

Por ese camino transitó Dani Rodrik, profesor de política económica internacional en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy en la Universidad de Harvard, Estados Unidos, cuando planteó que en países como la Argentina existe una incompatibilidad básica entre tres cosas. La primera es una democracia plena, la segunda es conseguir la confianza de los mercados y la última es tener una estrategia de crecimiento orientada a reducir la pobreza. Esa postura revela a Rodrik como integrante de los críticos sobre el proceso de globalización y sus efectos sobre las economías de los países menos desarrollados. "Creo que Argentina está atrapada en una situación en que esas tres cosas no son fácilmente compatibles en el corto plazo. Y hay que ser muy cuidadoso en elegir a cuál de esas tres se renuncia", había afirmado Rodrik cuando el gobierno de Fernando de la Rúa estaba sujetado al salvavidas de plomo de Domingo Cavallo. Hoy, ese dilema vuelve a estar presente pero con un gobierno que ha optado por renunciar –por voluntad propia, en el caso de la renegociación de la deuda, o por decisión ajena, cuando el empresariado resiste políticas de intervención del Estado– a conseguir la confianza de los mercados.

"Creo que se ha aprendido de Argentina que manteniéndose dentro de la democracia, respetando el modo de funcionamiento del sistema político, no se pudo proponer (en el gobierno de De la Rúa) una estrategia de crecimiento, con todos los elementos de experimentación y heterodoxia que esto implica, queriendo ganar al mismo tiempo la confianza de los mercados", señaló Rodrik, cuando pasó por Buenos Aires invitado por la Universidad de San Andrés y conversó con *Observatorio Social* sobre pobreza y globalización. Como la opción de renunciar a la democracia no está en la agenda, puesto que cuando se eligió esa vía fue una tragedia con consecuencias que todavía se sigue padeciendo, la opción que recomienda ese investigador es la de dejar de lado la confianza de los mercados si el objetivo es tener una política de crecimiento. Rodrik afirmó: "Esto implica decir con firmeza: *Este es nuestro programa, orientado al crecimiento, esto es lo que vamos a hacer, pero recién vamos a lograr sostenibilidad en el mediano o largo plazo"*.

En la práctica, es lo que ha hecho Kirchner con el controvertido modelo del dólar alto, criticando las estrategias del ajuste que proponen los economistas de la city y el FMI, representantes de lo que se denomina "mercado". La experiencia de la política del "déficit cero" que impulsó Cavallo en el gobierno de De la Rúa fue el camino inverso. En ese caso, la opción fue deshacerse del objetivo de crecimiento para ganar la confianza del mercado. Y así les fue. Con reacciones exacerbadas de los mercados ante cualquier acción –hasta la más irrelevante– del gobierno, que generaba un escenario donde era imposible conducir la economía con políticas viables. Porque en ese momento la idea del déficit cero era un ajuste insostenible. Hoy el "mercado" quedó fuera del centro de la escena y no se generan repercusiones magnificadas con impacto en la economía. Lo que existe son quejas por ese desplazamiento.

Para Rodrik ese reclamo encierra una elevada cuota de hipocresía. "Por un lado se les dice a los países que necesitan instituciones sólidas, participación democrática, deliberación, libertades civiles, pero por otro, cuando los países están actuando de acuerdo a esos principios (con el objetivo de crecer y reducir la pobreza) son constantemente penalizados por los *mercados* porque ellos quieren una política tajante (de ajuste) que se lleve adelante con firmeza y que no de lugar al disenso. En ese mundo no pueden esperarse resultados razonables", concluye Rodrik, que es un experto en desarrollo económico.

La idea dominante en el mundo empresario es que Kirchner no es "promercado". Y esa posición, en lugar de castigar al Gobierno, que es el objetivo de esa crítica, termina siendo funcional a la gestión de la actual administración. Es una respuesta similar a la que existe en el frente fiscal, como se explicó en esta columna. Hace tres domingos se señalaba que la principal crítica apunta al aumento del gasto público por encima del incremento de los recursos que va erosionando el superávit fiscal. Los cuestionamientos eran inconsistentes desde la ortodoxia frente al ortodoxo manejo del superávit fiscal record. De ese modo, las observaciones sobre el aumento del gasto público, en realidad, terminan siendo funcionales al conservadurismo fiscal de Kirchner. El Gobierno muestra en ese frente una audacia que no es tal gracias a críticas sin fundamentos. Eso mismo pasa con "la confianza del mercado" y el desfavorable "clima de negocios". Lo que le permite al Gobierno presentarse como un aguerrido disciplinador del "mercado" en un contexto donde la mayoría de las empresas está registrando utilidades muy elevadas, y en algunos casos como nunca antes.